

Matthieu Guesné, CEO de Lhyfe:

"Después de las baterías,

¿también vamos a perder el giro hacia la pila de combustible?"

NOTA: Esta nota nos revela cual será el futuro vehículo

Matthieu GUESNE, fundador y director ejecutivo de la start-up Lhyfe, que creará la primera planta de producción de hidrógeno verde en Francia, cree que las ayudas estatales al sector deberían utilizarse más para crear una red de estaciones y apoyar la industria automotriz en lugar de camiones y autobuses.



"El sector de la electrólisis sólo se desarrollará con cientos de miles de coches de pila de combustible, lo que requiere el despliegue de estaciones y una importante ayuda a la compra", estima Matthieu Guesné, director general de Lhyfe.

El proyecto H2Ouest, liderado por la start-up de Nantes Lhyfe, se materializó este fin de semana con la colocación simbólica de la primera piedra de su planta de producción de hidrógeno verde en Vendée. A partir de la primavera de 2021, será el primero en Europa en producir hidrógeno a partir de electricidad directamente de un parque eólico, instalado justo al lado, en Bouin (85).

Inicialmente producirá 1 MW de hidrógeno verde por año (o 300 kg/día, que es suficiente para abastecer una flota de 700 automóviles) y podrá crecer para producir tres veces.

La puesta en marcha está asociada en este proyecto de 30 millones de euros con las autoridades locales (*Le Mans, Nantes, Les pays de Loire*), el Automobile Club de l'Ouest y el sindicato energético de Vendée (*que posee el parque eólico*). Más de 6 millones de euros se destinan al edificio y al sistema de electrólisis, el resto a la

financiación: centrales de hidrógeno (*en La Roche-sur-Yon, Challans, Saint-Gilles-Croix-de-Vie y Mans*); camiones cisterna para alimentarlos, que funcionan con hidrógeno, por supuesto; y autobuses de pila de combustible, incluidos 10 en Le Mans, contenedores de basura y vehículos pesados para las comunidades locales.

El interés de este proyecto es su viabilidad económica:

Explica Matthieu GUESNE, fundador y director ejecutivo de Lhyfe.

"Esperamos un precio de venta de la bomba de 10 euros por 100 km (es decir, 10 euros / kg). Ya es más económico que el hidrógeno gris (procedente de la red eléctrica), gracias a un electrolizador de gran capacidad y distribución de cortocircuito. Tenemos otros 30 proyectos de este tipo en estudio con las comunidades, siempre confiando en que el parque eólico llegue al final del período de recompra, y por lo tanto amortizado, lo que representa una capacidad acumulada de 1 GW (sabiendo que el Estado apunta a una producción de hidrógeno libre de carbono de 6,5 GW en 2030":

Todo parece sencillo dicho así pero la producción de hidrógeno a partir de electricidad intermitente es, por una vez, una auténtica " *fábrica de gas* ", explica el directivo:

"Hacemos lo que yo llamo innovación integradora; ensamblamos tecnologías existentes para hacer innovación: así, compramos nuestros electrolizadores al número 1 del mundo, el noruego NEL que ya ha desplegado 3.500 en el mundo, conectados a la red eléctrica; nos conectamos a un parque eólico que ofrece 15 años de historia a nuestro software de control que, junto al resto de componentes que gestionan la producción intermitente de electricidad, constituye nuestro valor añadido tecnológico".

Antes de crear Lhyfe en 2017 y recaudar 8 millones de euros en 2019, Matthieu GUESNE fue director de investigación en CEA en el campo de las energías renovables. En este contexto, reflexionó extensamente con sus equipos sobre la cuestión del almacenamiento de energía aleatoria y desarrolló un demostrador de electrolizador, para almacenar energía en forma de hidrógeno, que ha demostrado su valía. Hoy, un tercio de los 15 empleados de Lhyfe (*plantilla que se duplicará a finales de año*) procede de la CEA, el resto de la industria del gas o del petróleo. El último recluta no es otro que el vicepresidente de ventas y marketing del fabricante de electrolizadores NEL, Luc GRARE. Nombrado desarrollador de negocio internacional, estará a cargo del despliegue de la primera filial de Lhyfe en Alemania,

un mercado que se beneficia de un plan de apoyo al hidrógeno de 9.000 millones de euros.

Prevé Matthieu GUESNE

“inaugurando una serie de despliegues en Europa, a finales de año, tendremos representantes en España, Italia, Portugal y el norte de Europa”.

Por último, con este proyecto de producción de hidrógeno verde en cortocircuito, Lhyfe pudo demostrar que no será necesario gastar 325 millones de euros al año según lo dispuesto por el Estado, para subvencionar su precio de venta. Por otro lado, el gestor, cuya empresa está un paso por delante de sus competidores, lamenta que las ayudas estatales se orienten principalmente a la creación de un sector de electrólisis más que al desarrollo de una red de estaciones o una flota de coches de pila de combustible.

Dice:

"Es bueno apoyar la producción local de hidrógeno verde, pero aún necesitamos tener clientes" .

De los 3.400 millones de euros que liberará el Estado en los próximos tres años: el 57% se destinará al desarrollo de un sector de electrólisis, el 27% se destinará a apoyar la movilidad limpia pero principalmente para vehículos pesados (*tren, barco, camión, autobús*); y el 19% se destinará a investigación y formación.

Cree:

“El enfoque que consiste en apoyar los ecosistemas locales en Francia ya está casi obsoleto porque el desarrollo del hidrógeno irá mucho más rápido de lo que se piensa, es exponencial. Alemania lo ha entendido y está invirtiendo 400 millones de euros para desplegar 400 estaciones y 2100 millones de euros para apoyar la compra de coches de pila de combustible. Los japoneses, coreanos y alemanes pronto venderán coches por 35.000 euros mientras la industria francesa no está preparada y tendrá que comprar sus pilas de combustible en el extranjero. ¿Vamos a perder esta curva, como las baterías? Subsidiar a la industria de autobuses por unos pocos cientos de unidades al año es bueno, pero el sector de la electrólisis solo se desarrollará con cientos de miles de autos con celda de combustible, lo que requiere el despliegue de estaciones, al menos en las áreas de la autopista 411 de Francia”.



El sábado se colocó simbólicamente la primera piedra de la planta de producción de hidrógeno de Lhyfe, cerca del parque eólico Bion